

Las familias murcianas, entre las que más esfuerzo hacen para pagar la universidad

Los precios de los créditos de grado en la Región están casi en la media, pero las tasas de los másteres superan el promedio nacional

F. CARRERES

MURCIA. Las familias murcianas realizan un esfuerzo económico mayor que las de otras comunidades para pagar el coste que implica estudiar en la Universidad. Lo revela así el informe CYD, que analiza la evolución del sistema universitario español en sus ámbitos clave: gobernanza, financiación, talento, impacto científico y social, empleabilidad, internacionalización y equidad.

Los autores del estudio han calculado el esfuerzo financiero privado que tienen que realizar las familias en todas las autonomías. Para ello, dividen las tasas, precios públicos y otros ingresos por alumno por el PIB per cápita de la comunidad autónoma, para obtener así una medida de la carga económica privada que realizan los usuarios del sistema universitario en función de la riqueza de cada región. Según esos cálculos, en 2023 los valores más elevados se registraban en Castilla-La Mancha, la Comunidad Valenciana, Extremadura, Cantabria y, en quinto lugar, Murcia, mientras que los más reducidos correspondían al País Vasco, Baleares, Galicia, Asturias y La Rioja, todas ellas con un esfuerzo inferior al 4,5%.

La recaudación por alumno está fuertemente condicionada por el nivel de los precios públicos universitarios fijados por cada comunidad autónoma, y varía ostensiblemente entre regiones. Segundo los últimos datos disponibles (curso 2024-2025), el precio medio del crédito matriculado en primera matrícula en las universidades públicas españolas era de 15,37 euros para los estudios de grado y 15,76 euros para los másteres habilitantes o vinculados al ejercicio de una profesión regulada. En el resto de los másteres, el precio medio se duplica y llega a alcanzar los 30,04 euros por crédito. En la Región, esos precios están, de media, por encima. El precio medio del crédito en los grados es de 15,70 euros en la Comunidad. En el caso del máster habilitante, que es obligatorio para el ejercicio de determinadas profesiones, se llega a los 16,78 euros, más de un euro más que la media. Los másteres no habilitantes también son más caros en la Región, con 37,4 euros de media.

El informe destaca que la recaudación por tasas, precios públicos y otros ingresos por alumno

Tasas, precios públicos y otros ingresos por alumno

€, Año 2023, curso 2023-24, cor CC AA, a partir de la agrupación de sus universidades públicas presenciales

- Menos de 1.450
- Entre 1.450 y 1.750
- Más de 1.750



Tasas, precios públicos y otros ingresos por alumno divididos por el PIB per cápita regional

%, año 2023, curso 2023-24, cor CC AA, a partir de la agrupación de sus universidades públicas presenciales

- Menos del 4,5%
- Entre el 4,5% y el 5,5%
- Más del 5,5%



Fuente: Fundación CyD

La empleabilidad de los titulados, una fortaleza del sistema

F. C.

MURCIA. La empleabilidad de los egresados universitarios es, para los autores del informe CYD, «una de las funciones más sólidas del sistema», con valores de eficiencia elevados, con 82,76 puntos sobre 100, y que está experimentando un cambio cualitativo: del én-

asis salarial a la estabilidad y dedicación completa al empleo, en línea con los objetivos impulsados por la reforma laboral de 2021. En los titulados de grado, el peso relativo del porcentaje de egresados con contrato indefinido se duplica (+103%), y el de afiliados a jornada completa crece un 36%. La publicación no desglosa los da-

tos por comunidades. Según el último estudio de la misma fundación, siete de cada diez titulados universitarios de la Región tienen un empleo indefinido a los cuatro años de obtener el título, una tasa inferior a la media nacional pero que ha mejorado con respecto a los últimos años. Los resultados del estudio, que se actualizarán tras la publicación del nuevo informe en próximas entregas, revelan que más del 72% de los egresados tienen contrato indefinido en Madrid, Baleares, Comunidad Valenciana, Cataluña y

no osciló desde algo más de 1.000 euros en Galicia, Baleares, Asturias, el País Vasco, Andalucía y Canarias, hasta más de 2.000 euros en Madrid y en torno a 1.850 en Cataluña y Navarra. La Región queda en la media de la tabla, con 1.512 euros de ingresos por esos conceptos por alumno. Alrededor del 75% de los ingresos de este capítulo proceden de las matrículas que tienen que pagar los estudiantes. Los Indicadores CYD de Eficiencia global del Sistema Universitario Español destacan que ese elevado porcentaje «supone una carga significativa para las familias y genera desigualdades territoriales en el acceso a la universidad». El informe pone de manifiesto que «solo con una gobernanza sólida las universidades podrán alinear su oferta académica e investigadora con las necesidades del país, ser referentes de innovación y recuperar la confianza social como motor de progreso».

En 2023, Cantabria, La Rioja, el País Vasco, Navarra y la Comunidad Valenciana superaron los 10.000 euros por estudiante en transferencias corrientes y de capital recibidas, más del 80% de las cuales procedían de las administraciones autonómicas respectivas. Madrid registró el valor más bajo (6.975 euros por alumno), seguida por Extremadura, Andalucía, Cataluña, Murcia y Castilla y León (con cifras entre 8.000 y 8.600 euros).

Los datos de 2023 muestran un avance sostenido en la inversión en I+D, con 22.379 millones de euros (1,49% del PIB), encadenando nueve años de crecimiento ininterrumpido. Sin embargo, España continúa por debajo de la media del contexto internacional.

La inversión por estudiante universitario en España también continúa por debajo de los referentes internacionales: en 2022 fue de 18.369 dólares por alumno (15.753 euros en la actualidad), inferior a la media de la UE y al promedio de la OCDE.

Aragón, un porcentaje que en la Comunidad queda en el 70%.

El informe se refiere también a la movilidad de estudiantes que, destaca, sigue concentrada en estancias cortas y se observa un aumento del personal extranjero (+11,2%), aunque su presencia solo supone un 3,3% sobre el PDI total. Entre 2020-2021 y 2023-2024, el índice de internacionalización descendió un 9,57%, lo que confirma que la internacionalización «sigue siendo una de las principales debilidades estructurales del sistema universitario español».